

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administración, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martín. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administración.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.ª 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administración, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administración y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripción por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administración de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publica á fin de año.

EL LIBRO MAS UTIL

PARA LOS MARIDOS

PRESENTADO EN FORMA DE ALMANAQUE
POR I. FLORENTINO.

Se ha publicado esta curiosa y trascendental obra que consta de cuatro tomos al precio de 4 REALES cada uno.

Enviando, pues, 16 REALES en sellos de correo á esta Administración, 6, PINO, 6, se manda franca de porte y bien empaquetadita la obra completa del matrimonio arriba citada.

Extractamos á continuación algunos de los asuntos de que principalmente trata el Almanaque de los Maridos:

ANECDOTAS MARITALES.

Entre maridos.—Consecuencias de una cita.—Buena salida.—Mejor entrada.—El régimen de vida.—Confidencias de maridos.—En el cementerio.—Resignación.—Los pechos desnudos.—¡Cruel!—Una inocentada.—Mugericida.—Pensamientos de un marido calavera.—Tres criadas en ocho días.—Diferentes maneras de pensar en casarse.—En el gran ducado de Gerolstein.—En la alta sociedad.—Entre comerciantes.—En una casa particular.—Entre criados.—Los maridos ó cuando las mujeres no quieren entender.

REGALO

A todas las personas que nos compren la obra anterior les enviaremos gratis por el mismo correo y como regalo especial DURANTE TODA LA CUARESMA un ejemplar del

ALMANAQUE ILUSTRADO

DEL PERIÓDICO

LA MOSCA

PARA 1882.

TERCERA EDICION.

Un gran volumen en folio, papel superior, grandes cromolitografías, mas de 200 grabados en negro de diferentes artistas, encuadernación cromolitográfica tambien de Eusebio Planas, parte literaria á cargo de Alarcon, Campoamor, Cano, Gil, Zorrilla, Navarrete, Alcalde Valladares; Bartrina y otros.

EXPLICACION DE LA LÁMINA.

Libre España, feliz é independiente.....
(mas era en otro tiempo, y otra gente).

Permítame el poético historiador la metamorfosis del inolvidable pareado, que de seguro él tambien lo cambiara si viviera en el último tercio del siglo XIX y en plena fusión.

Se ha dicho en España, *de menos nos hizo Dios* y esto solo ha bastado para que todo el mundo tome vela en el entierro de la España; ¡digo: de la Política!

El sastre hace muebles, el zapatero sombreros y el albañil calcetines y agregada á esta tergiversación de oficios, la politicomanía, estamos que no nos entendemos.

Los desaciertos de unos y la impaciencia (léase hambre) de otros, engendró el *mónstruo-fusión*; y despues de 13 meses y cuatro días, venimos á saber que de *mónstruo* á *Mónstruo* no vá..... ni un contribuyente que es todo lo menos que se puede ser

En la tierra de los toros y el puchero
y del clásico bolero.

Se formó de elementos diminutos, dada la inmensidad de los políticos, pero..... heterogéneos. ¡eso, sí!

Hoy apoyado sobre el pecho de la yacente España, procura asfixiarla, pero no lo logrará, porque la España tiene muchas tragaderas y un pulmon más grande, que una oreja de D. Pepe.

Mirad como sonrie el *vampiro-fusión* al escuchar la fatigosa y difícil respiración de la desmayada España. Pero vaya con cuidado; pues la reacción no se hará esperar y ¡ay! del avechicho. Basta por hoy.

Nota:—El dibujante guarda completa reserva sobre los motivos que tiene para adornar con dos soberbias orejas, la cabeza de animalejo. Los funda en la inspiración: y como esta es voz del cielo.....

A quien Dios se las dá
San Pedro se las bendiga.



EPÍSTOLA

II

EL OTRO DE ACÁ AL UNO DE ALLÁ.

Carísimo hermano en Cristo: salud y bendición apostólica. Su merced tiene razón para alarmarse; lo de la peregrinación ha sido un mal golpe.

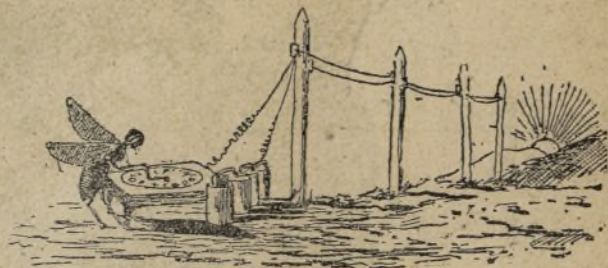
Yo creo que, gracias á Dios, nada tendremos que lamentar; pero por el pronto la opinion se ha declarado en contra nuestra de una manera formidable, y ciertamente no sentimos eso por nosotros, pobres criaturas, átomos imperceptibles en la sublime máquina del universo, sino por la clase á que todos pertenecemos, y por el país, que estraviado y todo, merece nuestra caritativa benevolencia.

Diga su merced al *amo* que en efecto no vendría mal alguna ayuda de costas, y remítela su merced,—aparte de lo que se merme por comisión—que vendrá muy al caso y allá se lo encontrarán nuestros piadosos y santos bienhechores.

Diga tambien que estos canallas parece que tratan de entenderse, y si á eso llegan, la empresa empezará á ser más difícil: por hoy las armas espirituales producen buen efecto; cada excomunión nos alcanza nuevos partidarios y están á nuestro lado dos ó tres miembros del gabinete; pero si llegan á un acuerdo, la cosa será más difícil: que tengan esto en cuenta y que se den prisa.

Contando de antemano con la absolución de vuestra merced, aquí no ha vacilado nadie en protestar y hacer cuanto en su carta indica, y cuando llegue el caso ninguno dejará de acudir á su puesto y de empuñar sus armas, para mayor honra de Dios y de su sagrado culto.

Con que no creo olviden esos maravedises, y queda rogando á Dios por la vida preciosa de nuestra merced su criado, *Quintín*.



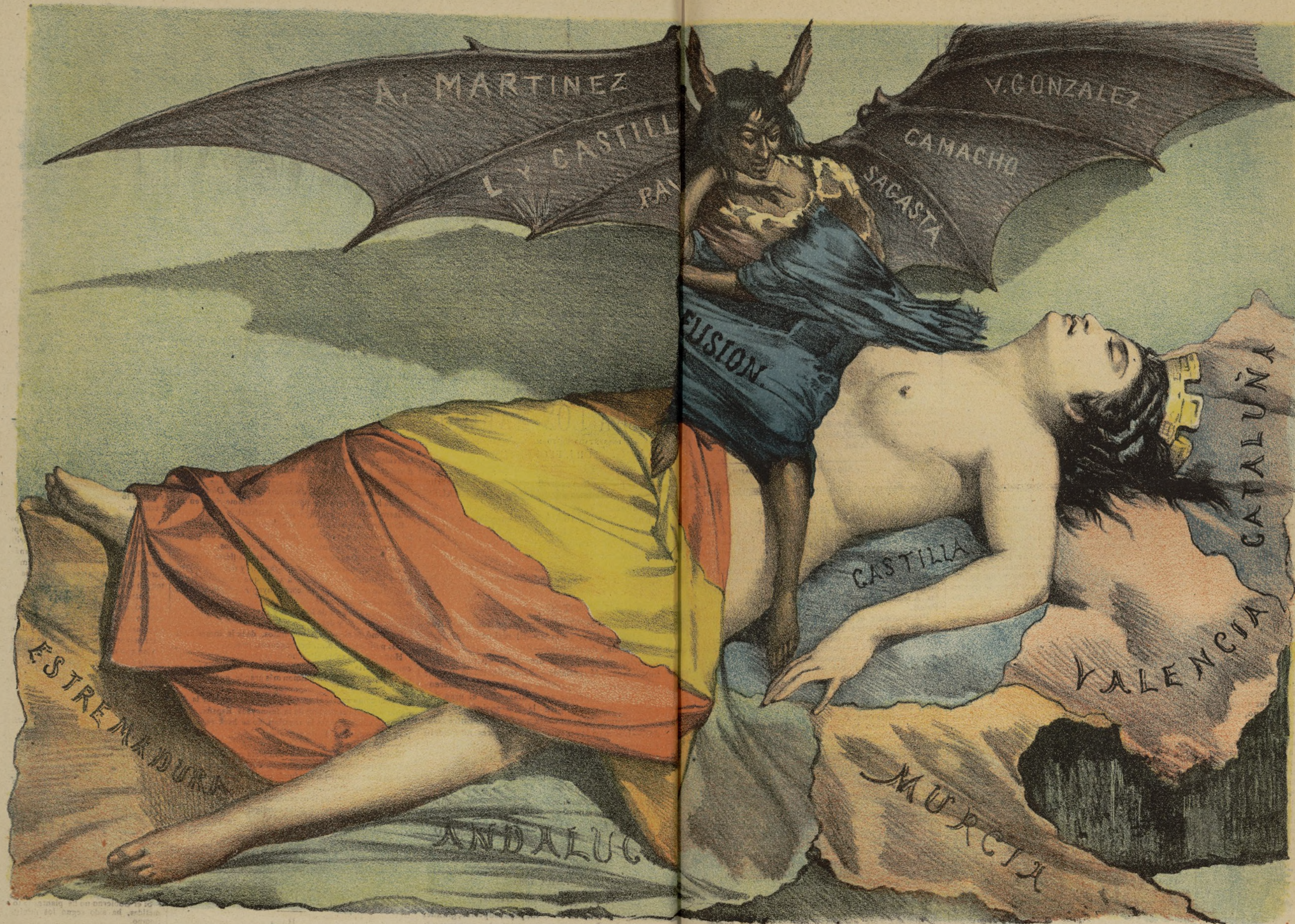
PICADURAS.

Esta semana han visitado nuestra redacción *Don Quijote de Humacao* (Puerto-Rico); y *La Luna*, que se publica en esta ciudad.
Sean bienvenidos.

Si el Gobierno no ha planteado todas las reformas prometidas, ha sido segun los ministeriales, por falta de tiempo.

Es claro; igual decía Cánovas despues de seis años de poder. Por esto solicitaba ultimamente un próroga de otros 20.

Pero no se la concedieron, como no se la otorgarán tampoco á los fusionados.



Leo:
«No hay dimision, ni disolucion, ni rompimiento de la fusion.»
Por mi opinion siga su curso la procesion, aunque la continuacion de la fusion en la gobernacion de la nacion, nos dé sin remision una desazon.

En San Juan de Pié del Puerto (Francia) una niña de once años y medio, ha..., si señor, es fenomenal, ha... á que lo digo... ha parido una niña, no una muñeca, una niña de carne y hueso, que está criando á sus pechos la jóven madre.

¡Qué precoces son los chicos en estos tiempos!

El Sr. Director de la *Voz de la Mancha* que vé la luz en Ciudad-Real, ha ingresado en la cárcel de aquella localidad á cumplir la condena de tres meses de arresto mayor, que se le ha impuesto, por la publicacion de un artículo en el que se creyó injuriado el obispo de aquella diócesis.

Sentimos de todas veras la prision de nuestro compañero en la prensa.

Más le hubiera valido una buena excomunion, que la sentencia del Tribunal.

Aquella hoy día es negocio: y una de dimensiones regulares, podria cotizarse á un alto precio. Esta es una molestia que... honra.

Se entiende por tal motivo... ¿eh?..

Y van dos.

En nuestro número anterior nos hacíamos cargo de las inconveniencias de un Sr. Perillan, Director de un periódico de la Corte que se titula «La Broma» y se lo presentábamos á nuestros lectores por si no le conocian.

En el suplemento de dicho periódico correspondiente al jueves último, vuelve á ocuparse de lo que ménos le importa haciendo comparaciones enojosas para nosotros que como formales—y basta que lo aseguramos—nos defendemos siempre con armas propias.

Se conoce que el referido señor es muy bromista, pero se conoce á la vez que su caletre es muy corto y para llenar el periódico se viene con bromazos, que á mas de tonos, demuestran desconocimiento absoluto de lo que, respecto á libertad de imprenta, ocurre en este Principado.

Nos referimos á un bromazo absurdo que, por haber el Gobernador de Madrid prohibido una de las laminitas de dicho periódico, ha pensado darnos diciendo que sus apreciables colegas «El Loro» y «La Mosca» de la capitel de Cataluña, y el Pasquino de Turin (Italia) publican caricaturas de Pápas, Cardenales, Arzobispos ú Obispos con todos sus atributos, sin que el Gobernador de ésta provincia lo impida, es decir, que gozamos de una libertad que á los de Madrid les falta.... ¡Ojalá!...

El Perillan bromista dice todo ésto, para demostrar el perjuicio que ocasiona la prohibicion de una caricatura.

El razonamiento es magnífico, sublime piramidal, absurdo, digo necesario.

Ahora bien, nosotros diremos al Director del periódico de que en este momento nos ocupamos, que esté tranquilo: pues por cada una que á él le prohíben, tenemos que lamentar la pérdida de tres ó cuatro, sin que por ello nos quejemos ni hagamos comparaciones que, en último caso, demuestran pobreza de ingenio. Y advertimos de paso al susodicho Perillan, que si no se abstiene en lo sucesivo de ésta clase de comparaciones, puede suceder que como el tiempo está revuelto, y en la admosfera bromista existen algunos puntos... ó lo que es igual cargadas nubes, pudiera suceder que le cogiere un Chubasco que lo pusiese verde, vamos al decir.

Con que tenga esto presente el apreciable director del apreciado colega «La Broma» si no quiere tener que lamentar algo más que la pérdida de una lámina.... ¿Estamos?...

Don Carlos en una carta que dirige á su representante político y evangélico D. Cándido, se lamenta de la imposibilidad que tiene de figurar á la cabeza de la cacareada romería, pero asegura que la seguirá con el corazón.

No he visto viscera mas sensible.

Lo mismo le conmueve una peregrinacion que le encanta una húngara. Ni que fuera una casa de huéspedes: hay habitacion para tantos... y tantas...



MOSQUEO.

SALIDA POR ENTRADA.

Al pedirle de Maria
La blanca mano, á su tía,
Le dijo muy sério Arturo
Que diariamente salía
Por un duro

Casaronse por su mal,
Y una contienda infernal
El con entrambas sostiene,
Porqué han visto que no tiene
Ni un real.

Y como asegura y porfía
Salir por un duro al día,
Y no miente el muy lagarto,
Sale y busca, y... no hay tu tía,
No halla un cuarto.

La decepcion padecida
No debe estrañarles nada,
Que no encuentra en esta vida
El que toma por la entrada
La salida.

CÁRLOS CANO.



Solucion al problema-lámina del núm. anterior.

Enrocando las negras
mi Mosca amiga,
la partida de rojas
está perdida.
El mate es cierto
á no ser que Sagasta
se quede tuerto—Araña.

Han remitido también la solucion.—D. José Gimenez, de Castellon.—D. A. Fernandez de Iruñ.—El Médico mayor de S. M., D. José Bellver, de Castellon.—D. José Casimiro Foraster.—D. Emilio de la Torre y don Agustín Altadill de esta ciudad.

IMPRENTA LA RENAIKENSE, XUCLA, 13, BAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA
DE ESCENAS Y LANCES HOSPITALARIOS Y PATOLÓGICOS,
MISERIAS HUMANAS, ETC., ETC., ETC.

ENTRE
ENFERMOS, ESTUDIANTES Y LOCOS,

escrita en forma de
Novela descriptiva, médico-filosófica, nosocómica
y joco-séria, en estilo liso y llano

POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

PRÓLOGO-DEFENSA.

La novela, como Proteo, vá cambiando de forma. Preséntase unas veces engalanada con flores y oropeles, otras vistiendo severo ropaje, y otras desnuda de atavíos y libre de todo carácter transcendental; y tales metamorfosis no tienen por objeto alejar á los curiosos, como hacía el citado hijo de Neptuno, sino precisamente obtener un efecto contrario.

A las novelas pastoriles y á las ya caducas del romanticismo, sucedieron las novelas históricas, las de costumbres y las políticas. Mas allá, unos escritores, con mano desapiadada, se dedicaron al estudio moral y novelesco de la mujer, de un modo tan íntimo y tan profundo, que verdaderamente lo que dicen de ella parece cosa de novela. Balzac, Dumas 2.º y Gautier son los jefes de esta secta que pintando grandes mujeres, hermosas mujeres, distinguidas y sábias mujeres, nos dan en último término: grandes, hermosas, distinguidas y sábias meretrices. En contraste con esta fantasmagoría de damas á la francesa, asunto interminable y cíclico de las novelas de salon, aparece la novela científica con que Julio Verne ha popularizado los problemas mas colosales del Universo, resolviéndolos á la vista del lector y demostrando con mucha gracia aquello de *el pintar como el querer*.

De la novela científica á la novela médica no había más que un paso. En muchos libros (famosos ó destestables segun quien los lee) como *Los Misterios de Paris*, *Los Misterios de Londres*, *El Judío errante*, *L'Assommoir* y comparsa, hay escenas médicas, anatómicas y hospitalarias de gran efecto, pero nadie había llegado á borrar una novela exclusivamente médica hasta que un doctor español asaz

conocido en la literatura científica por sus obras de Hidrología, publicó *La Magia del siglo XIX*, bajo el pseudónimo de Pitágoras. Este doctor pitagórico, si no ando errado, era D. Anastasio García López, hoy día médico homeópata. Pero *La Magia del siglo XIX*, libro á la verdad digno de leerse por su castizo lenguaje y atrevidas concepciones, sobre contener casos estupendos, inverosímiles y de índole brujo-mágica, muy manifiesta, no es libro de género hospitalario; en él las escenas de catalepsia, las rarezas del histérico y las increíbles maravillas del magnetismo animal, tienen por teatro, la lujosa estancia de los protagonistas y demás héroes de la interesante historia, y el hospital queda en último término.

Tales consideraciones, y la natural travesura que, por mis pecados, bulle en el magín del sér de mi ser, me empujaron á cargar con la responsabilidad y con el nada liviano trabajo de emprender la cosa por lo sério y escribir ciertos sucesos que ocurrieron en un vasto hospital de Cataluña. Yo, pobre diablo, ex-observador atento y fiel de tan notables acontecimientos, que pueden ya narrarse porque no afectan á nadie, habiendo trascurrido desde aquella época un buen mazo de años, he determinado publicarlos como cosa de enseñanza y de entretenimiento. Desde luego he buscado el modo de presentar mi destartada obra con la menor aridez posible, si bien que buscando algo para dorar la píldora, he dado en ser un buscon mas infeliz que aquel Pablos que nuestro Quevedo envía de Ceca en Meca, aquí cayendo y allí resbalando, con más desdichas que pelos y pulgas en todo su cuerpo.

Mas, ¡oh, tremenda sorpresa! apenas escrito el libro me lo leen algunos amigos y me lo ríen para lanzarme después la piedra del escándalo... pronunciando en tono espantado dos palabras... ¡Dios mío! las dos palabras con que hoy día se cañonea á ciertos artistas y á ciertos escribidores. Dos palabras que, segun dicen los poetas, representan la miseria intelectual y la atrofia de la fantasia y del génio. Dos palabras que se sepan al fin! *Naturalismo y Realismo*.

Confieso, inocente de mí, que nada de esto se me ocurrió al escribir esta historia. Yo entendía, como Andrieux, que «lo natural es una cualidad esencial á todos los géneros; que es la verdad de las expresiones, de las imágenes, pero una verdad perfecta en la que ni siquiera se vea esfuerzo por parte del escritor.» Por otra parte no comprendía el género des-

criptivo sin naturalidad en la frase, ni sin *naturalismo* en el objeto; porque, si la índole de las cosas hace que la descripción sea repugnante ó árida, acaso es de ley cubrir de flores lo que repugna y de figuras huecas lo que fastidia? Si es de ley, en hora buena, pero que la cumpla todo el mundo, y entonces veremos en la república de los libros, tratados de medicina llenos de tropos y gongorismos, y veremos obras de geodesia y de matemáticas escritas en octavas reales. A tanto no atrevería el mismo Don Melchor de Palau.

Precisamente el naturalismo debe imperar en los asuntos que tienen relacion con nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para darles más vigor y más colorido, por lo que yo no podía prescindir de tomarlo como derrotero en el presente librito; todo cualquier otro camino me hubiera llevado á la disonancia entre la forma y el fondo.

Y el realismo? Pero, ante todo, ¿qué significa *realismo*? preguntado á los modernos críticos. No busqueis esta palabra en el Diccionario de la Academia, porque apenas está. Para unos es la narracion minuciosa de todo lo humano; para otros, significa literatura deshonesta ú obscena; otros la equiparan al naturalismo como descripción fiel y exacta, aunque no se encuentre esta sinonimia en el diccionario de D. Pedro Maria de Olive. Segun otros, consiste en pintar ó describir la naturaleza reproduciéndola con el mismo desinterés, impersonalidad y falta de emocion con que la reproduce un espejo ó un cliché fotográfico. A estos se acerca nuestro eminente Castelar con las siguientes frases que pone en una de sus *Revistas europeas*: «La escuela realista quiere convertir la pintura en fotografía, el color en manchas, el arte todo en serviles copias, llevándonos al teatro á ver cómo mueren los variolosos, y haciéndonos oler las pústulas brotadas en los tristes hospitales y los hedores exhalados por el número ciento de las viles tabernas....»

Si por ahí vamos, casi casi voy creyendo que nuestro libro es realista de hecho y de derecho, porque caben en él enfermos y hedores ya que el escenario es un hospital. Pero, entiéndase bien que, como hemos dicho, su foco realista está connaturalizado con la índole del asunto y ha de ser así en este caso porque las cosas feas no pueden hermosearse sin que pierdan lo característico, lo verdadero y lo bello de su fealdad. Quiero decir que prohijamos aquí este género, sin